

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/95
12 de septiembre de 2003

(03-4866)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

ANGOLA

Declaración del Excmo. Sr. Vitórino Domingos Hossi
Ministro de Comercio

Deseo expresar en nombre del Gobierno de Angola y de la delegación de la que formo parte mi sincera y profunda gratitud al Gobierno y al pueblo de México por la hospitalidad que nos han brindado desde nuestra llegada y por las excepcionales condiciones que ha establecido para la organización de los trabajos de esta Quinta Conferencia Ministerial de la OMC.

Siento una gran satisfacción al dirigirme a esta Conferencia de Ministros y altos funcionarios de los países Miembros de la Organización Mundial del Comercio, que se reúnen en esta bella e histórica ciudad de Cancún para debatir y encontrar las mejores soluciones a las numerosas cuestiones económicas y comerciales que figuran en el programa de trabajo y, en particular, con objeto de definir el marco de la próxima etapa para llevar a buen puerto las negociaciones comerciales iniciadas en Doha.

Desde el histórico comienzo de la Ronda de Doha, constatamos con cierta decepción que no se ha cumplido el mandato conferido por los Estados Miembros en la Cuarta Conferencia, recogido en la Declaración de Doha, fundamentalmente en algunos aspectos de importancia capital para el comercio de los países en desarrollo en general, y de los países menos adelantados en particular, lo cual pone incluso en tela de juicio la denominación de "Ronda para el Desarrollo" y, lo que es aún más grave, la credibilidad de la OMC como foro multilateral capaz de encontrar soluciones satisfactorias a los graves problemas a los que se enfrentan los países más vulnerables.

Será necesario reafirmar el compromiso colectivo asumido en Doha de situar los intereses y necesidades de los países en desarrollo en el centro del programa de trabajo, y concretarlo mediante la consecución de logros constructivos y la materialización de los compromisos contraídos.

A este respecto, consideramos conveniente reafirmar la validez y pertinencia de las declaraciones de Dhaka (Bangladesh) (Segunda Conferencia de Ministros de Comercio de los Países Menos Adelantados) y de la isla Mauricio (primera reunión ordinaria de los Ministros de Comercio de la Unión Africana), así como las conclusiones de la sexta reunión de los Ministros de Comercio de los países ACP celebrada en Bruselas, que reflejan las decepciones y las aspiraciones de los PMA, los países africanos y los países ACP sobre la evolución de las negociaciones comerciales en curso.

Pese a este clima de decepción, debemos encomiar en su justa medida la reciente aprobación por el Consejo General de la Decisión sobre la aplicación del párrafo 6 de la Declaración de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública.

Se trata de una decisión importante y muy esperada por los países africanos en general, y particularmente por aquellos que se enfrentan a graves problemas de salud pública, sobre todo los derivados del SIDA, la tuberculosis, la malaria y otras epidemias.

Las poblaciones de nuestros países sabrán apreciar el empeño de todos los Estados Miembros de la OMC (especialmente de los países desarrollados y de los países productores) para alcanzar el consenso necesario y la feliz conclusión de este acuerdo.

La señal positiva que ha transmitido la OMC a la comunidad internacional deberá ser el punto de partida para la solución de las restantes cuestiones comerciales todavía pendientes que forman parte del programa de Doha.

La República de Angola, que vive en paz en la actualidad, considera que la liberalización del comercio puede repercutir de forma positiva en el crecimiento económico y reconoce la importancia de la integración de las políticas comerciales en las estrategias nacionales de erradicación de la pobreza, contribuyendo así al desarrollo sostenible.

Sin embargo, somos plenamente conscientes de que la apertura de los mercados no es por sí sola la solución a los innumerables problemas sociopolíticos, económicos y financieros a los que se enfrenta todavía África, habida cuenta especialmente de que los esfuerzos desplegados por los países africanos para promover su progreso económico y social se ven fuertemente obstaculizados por factores internos y, sobre todo, externos sobre los que no ejercen una influencia determinante. Entre esos factores cabe destacar:

- la fluctuación de los precios de los productos básicos y el deterioro de las relaciones de intercambio;
- la dependencia de uno o dos productos de exportación;
- el bajo nivel de inversión extranjera directa, comprendida la transferencia de tecnología;
- la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD);
- el peso de la deuda externa;
- las dificultades de acceso a los mercados, y de otra índole.

Es preciso invertir rápidamente esta tendencia a fin de que los países en desarrollo puedan desempeñar su función de forma efectiva e integrarse armoniosamente en el comercio mundial.

En este contexto, hacemos un llamamiento a todas las naciones, en particular a los países desarrollados, para que apoyen de manera más eficaz y concreta a nuestros países en la búsqueda de soluciones más justas y equitativas para la plena realización de las aspiraciones más sentidas de los países en desarrollo, marginados con frecuencia por el sistema internacional de comercio.

La conclusión equilibrada de la Ronda de Doha será, sin duda, una aportación inapreciable para la solución de algunas de las dificultades mencionadas.

Así, pedimos a todos los Estados Miembros de la OMC que den prueba de buen sentido, compromiso y participación constructiva para que las negociaciones de Doha contribuyan realmente al desarrollo.

Aunque a nuestro juicio el método que se ha seguido para presentar el proyecto de Texto Ministerial no es el más correcto y a pesar de que éste no refleja fielmente el mandato de Doha para el desarrollo, mi país participará de forma constructiva y hará una contribución positiva para que esta Conferencia se salde con un éxito total.

Por último, permítanme felicitar a las repúblicas de Camboya y Nepal por su adhesión a la OMC.
